



A0647 (A0641)

**16/03/1999 VISITA OFICIAL DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, ANDRÉS PASTRANA**

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL SEMINARIO EMPRESARIAL HISPANO-COLOMBIANO**

Madrid, 16-03-99

Querido Presidente, queridos amigos y amigas,

Yo recuerdo muy bien el viaje que realicé a Colombia, por muchas razones, y una de ellas es por el gran encuentro empresarial que hubo en Bogotá entre empresarios españoles y empresarios colombianos.

En primer lugar, en este nuevo seminario que celebramos en Madrid, y del cual quiero agradecer a todos los que participan en el mismo y a todos los que lo han organizado, y muy especialmente dar la bienvenida a tantos empresarios colombianos como se han desplazado desde Colombia a España para acompañar al Presidente Pastrana en su visita; quiero recordar a una persona que tuvo especiales responsabilidades entonces en Bogotá, en Colombia, en la preparación de aquel viaje: el que fuera entonces Presidente del Consejo Superior de Cámaras, Carlos Ferrer Salat.

Hoy no nos puede acompañar Carlos Ferrer; pero, sin duda, aquel buen trabajo que se hizo en Bogotá hoy lo continuamos en Madrid como manifestación de confianza española en Colombia, como manifestación de un interés mutuo, sin duda, que no solamente permanece, sino que se acrece y se desarrolla de cara al futuro.

Ayer, durante la cena que Sus Majestades los Reyes de España ofrecieron en honor del Presidente de Colombia y de su esposa, Nora, decía el Rey de España que se percibían dos Colombias dentro de la gran nación colombiana: una Colombia de la cual, desgraciadamente, había muchas noticias vinculadas, o con la violencia, o con el ejercicio de la guerra, o con los problemas del narcotráfico, o, desgraciadamente, cuando tiene catástrofes naturales, como el reciente terremoto, y una Colombia que es una Colombia viva, con una sociedad abierta, con un sistema democrático, con organizaciones que funcionan, con una sociedad civil estrecha, con organizaciones empresariales, preocupada por el futuro, etc., etc.

Con la primera Colombia, la Colombia que muchas veces nos llega y que llega a los medios de todo el mundo, nosotros nos solidarizamos con ella y alentamos al Presidente Pastrana en la tarea que tiene por delante para intentar hacer la paz definitivamente en su país, y que el proceso que ha iniciado lo lleve a buen puerto. Coraje no le falta, talento no le falta. Lo que hace falta es que tenga suerte y buena compañía. Tiene aseguranzas, yo también las llevo. No me va mal; a él tampoco le tiene por qué ir mal, al contrario. En consecuencia, yo espero que tenga mucha suerte, tanta suerte como coraje y determinación está poniendo en ese proceso.

En la otra vertiente se ha hecho una manifestación muy expresa de confianza española en el futuro de Colombia. Yo lo dije en Bogotá y lo quiero reiterar una vez más: España

apuesta decididamente por el futuro de Colombia y confía en Colombia. No en vano en el año 1998, como todos ustedes saben, hemos sido el primer inversor del mundo en Colombia. Casi el 40 por 100 de toda la inversión exterior en Colombia ha sido inversión española: casi 1.300 millones de dólares. Eso es una apuesta muy importante. Yo creo que muchas de las más importantes empresas españolas han apostado decididamente por Colombia. Tengo que decir, querido Presidente, que todas las empresas españolas son importantes; pero quiero decir que muchas de las más importantes empresas españolas están en Colombia y han apostado por Colombia.

Naturalmente, también, desde el punto de vista de lo que es la relación comercial del Gobierno, saben ustedes también cuáles son los elementos de cooperación y de colaboración puestos a disposición. Nuestro acuerdo de cooperación económica y financiera establece una línea de crédito de 600 millones de dólares: 400 millones en régimen concesional, 200 millones en régimen no concesional. A eso hay que añadirle las aportaciones que el Gobierno de España ha aprobado recientemente, 50 millones de dólares en condiciones muy especiales, para paliar los desastres causados por el terremoto, más 900 millones de dólares para financiar inversiones españolas en Colombia, más el resto de instrumentos de cooperación.

Tenemos que perfeccionar algunas cosas en las que vamos avanzando. Yo al Presidente Pastrana le voy a apretar un poquito esta mañana. Algunas cosas como el Convenio de doble imposición y el Acuerdo para la promoción y protección recíproca de inversiones van avanzando, pero, sin duda, crean un marco más importante todavía, más intenso, que establecería mejores posibilidades de confianza y de relación entre nosotros.

Luego también le quiero decir al Presidente Pastrana que es muy importante, a la hora de mantener todo ese gran flujo de confianza empresarial inversora, el mantenimiento de las reglas. Si yo creo que la seguridad jurídica es algo básico en los países, el mantenimiento de las reglas en las cuales se basan las inversiones en los países es absolutamente fundamental.

Por ejemplo, si una empresa hace una inversión en unas condiciones determinadas y compromete muchos recursos de futuro, y luego llega un ministro a los tres meses y cambia las reglas, yo le diría al Presidente Pastrana: ¡cuidado con los Ministros! Hay que tener cuidado con los Ministros. Aquí en la mesa hay, por lo menos, me parece que son tres Ministros. Tenga cuidado con ellos, Presidente. ¡Cuidado con los Ministros!

En todo caso, ésa es una regla de prudencia, que estoy seguro que ejerce; pero, además, es muy bueno en relación con lo que significan todos esos elementos de confianza profunda, que las reglas del juego se respetan y que, efectivamente, el marco en el cual se puede desarrollar y puede hacer su trabajo el inversor extranjero en un país es extraordinariamente sólido. Y eso significa más posibilidades de inversión, más posibilidades de desarrollo, más capacidad de innovación, más capacidad tecnológica, más puestos de trabajo para todos. Ése es el compromiso fundamental.

En segundo lugar, a mi me gustaría, sobre todo, fundamentalmente, que la relación, la interrelación, entre la empresa colombiana y la empresa española fuese cada vez más estrecha; que fuésemos capaces de hacer más cosas conjuntamente y que, naturalmente, nuestros flujos comerciales y nuestras empresas comunes, por decirlo de esa manera, nuestros objetivos comunes, funcionaran de una manera totalmente abierta.

Yo creo, Presidente, que tiene aquí, no solamente la colaboración del Consejo Superior de Cámaras de Comercio de España, de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales, del Instituto de Comercio Exterior español, sino también, por supuesto, de todos los empresarios de España que están dispuestos a hacer esa gran apuesta de confianza y de futuro para Colombia.

Luego, dos comentarios más que yo, sin duda, en esta reflexión comparto, estoy convencido, con el Presidente Pastrana. Lo primero es que nosotros seguimos decididos, naturalmente, en España --y yo estoy convencido de que el Presidente Pastrana, por lo que yo le conozco y he hablado con él, también-- en mantener políticas muy claras de estabilidad en nuestro país.

Yo le decía el otro día al Consejo Superior de Cámaras de Comercio: me alegro mucho de que ayer el Consejo de Ministros de Hacienda y de Economía de la Unión Europea haya aprobado el programa de estabilidad de España. Es una apuesta muy importante de estabilidad de nuestra economía de cara al futuro, que ha supuesto un cambio fundamental en los comportamientos económicos de España y que tiene que seguir suponiéndolo de una manera cada vez más intensa de cara al futuro.

Y, en segundo lugar, mi convicción de que es el camino de las reformas económicas en todos los sectores, en todos los sentidos, el que va a determinar las mayores posibilidades de prosperidad a nuestras sociedades. En todo el mundo, especialmente en el mundo europeo pero también en el mundo americano, las sociedades que no estén dispuestas y decididas, y los Gobiernos que no estén dispuestos a afrontar un proceso intenso de reformas, están condenados, en mi opinión, a pasar muy malas épocas, muy malos momentos.

Los buenos gobernantes, al final, son los gobernantes que son capaces de afrontar procesos de reformas serios que permitan abordar el futuro con decisión y con nuevos elementos de prosperidad para sus sociedades.

Yo sé que comparto estas opiniones con el Presidente Pastrana y deseo también alentarle en esa tarea muy importante de asentar, de desarrollar y de proceder a las reformas necesarias en la economía colombiana, porque estará trabajando claramente para el futuro de su país.

En todo caso, queridos amigos, yo espero que de esta reunión, como de la de Bogotá, surjan nuevas posibilidades empresariales para todos y estoy deseando, además, callarme por dos razones: una, porque es el mejor modo de que ustedes empiecen a hablar entre ustedes mismos, que es así como se hacen los negocios, si se quiere hacer negocios; y, en segundo lugar, porque también estoy deseando escuchar, como decía José María Cuevas, el magnífico español que habla el Presidente de Colombia y del que ayer dio una gran demostración en el Palacio de El Pardo, pasando un calor muy importante. Yo creo que esta mañana va a pasar menos calor, pero va a hablar tan buen español como habló ayer por la noche; si no, yo estoy seguro de que me sentiría muy decepcionado con el Presidente Pastrana y él eso va a hacer todo lo posible por evitarlo.

Muchas gracias, muy amables, y, sin duda, toda la confianza empresarial española en el futuro de Colombia se la lleva hoy, la tiene aquí, el Presidente Pastrana.

Muchas gracias.